

FOMENTANDO LA CREATIVIDAD INFANTIL: INCLUSIÓN DE LA PERFORMANCE DE PIET MONDRIAN EN EL AULA¹

PROMOTION OF CHILDHOOD CREATIVITY: PIET MONDRIAN'S PERFORMANCE INCLUSION IN THE CLASSROOM

Camila Aqueveque-Muñoz²

*Máster en Docencia para la Educación Superior; Magister en Arte y Educación
Académica, Universidad Finis Terrae
Santiago, Chile*

Caqueveque@posgradoubo.cl

ORCID: [0009-0003-4389-7639](https://orcid.org/0009-0003-4389-7639)

Resumen: La performance es una herramienta educativa que potencia la expresión corporal y la creatividad, donde el aprendizaje surge de la interacción del cuerpo con el entorno. Se analiza cómo la incorporación de la performance inspirada en el arte de Piet Mondrian impacta en la creatividad infantil. A través de su propuesta basada en colores primarios y formas geométricas, se generaron espacios donde los niños y niñas exploraron libremente el arte abstracto. La investigación evidenció que, tras la implementación de esta estrategia, aplicada a un nivel medio mayor, los niños mostraron mayor originalidad, diversidad en sus creaciones y disposición para experimentar con formas y colores. La educadora desempeñó un rol clave al integrar la performance de Mondrian en el currículo, diseñando actividades que promovieron la exploración, la autoexpresión y la libertad creativa. Los resultados reflejan que esta metodología no solo fortaleció la creatividad infantil, sino que también reafirmó la importancia del acompañamiento pedagógico del equipo educativo en procesos artísticos. Se concluye que la integración del arte performativo en la educación inicial enriquece significativamente las experiencias de aprendizaje, fomenta la expresión creativa y posiciona a la educadora como mediadora activa en el desarrollo artístico y emocional de los niños y niñas.

Palabras clave: performance, educación inicial, creatividad, educación artística.

Resumo: A performance é uma ferramenta educacional que aprimora a expressão corporal e a criatividade na educação infantil, onde a aprendizagem emerge da interação do corpo com o ambiente. Este estudo analisa como a incorporação da arte performática

¹ ChatGPT, version GPT-4o (Openai, 2024) utilizado para la redacción, revisión de ortografía y gramática, contribuyendo a que el relato tuviera un lenguaje más comprensible y las ideas estuvieran mejor articuladas.

² Doctorante de la Universidad Bernardo O'Higgins

Fecha recepción: 30 de junio de 2025

Fecha aceptación: 13 de octubre de 2025

DOI: 10.5354/2735-7279.2026.83475



inspirada na arte de Piet Mondrian impacta a criatividade das crianças. Por meio de sua abordagem baseada em cores primárias e formas geométricas, foram criados espaços onde as crianças exploraram livremente a arte abstrata. A pesquisa mostrou que, após a implementação dessa estratégia em dois níveis mais avançados do ensino fundamental, as crianças demonstraram maior originalidade, diversidade em suas criações e disposição para experimentar formas e cores. A professora da pré-escola desempenhou um papel fundamental na integração da arte performática de Mondrian ao currículo, projetando atividades que promoviam a exploração, a autoexpressão e a liberdade criativa. Los resultados refletem que essa metodologia não apenas fortaleceu a criatividade das crianças, mas também reafirmou a importância do apoio pedagógico da equipe educacional nos processos artísticos. Conclui-se que a integração da arte performática na educação infantil enriquece significativamente as experiências de aprendizagem, incentiva a expressão criativa e posiciona o educador como um mediador ativo no desenvolvimento artístico e emocional das crianças.

Palavras chave: performance, educação Infantil, criatividade, educação artística.

Abstract: Performance is an educational tool that enhances bodily expression and creativity in early childhood education, where learning emerges from the interaction of the body with the environment. This study analyzes how the incorporation of performance art inspired by the art of Piet Mondrian impacts children's creativity. Through his approach based on primary colors and geometric shapes, spaces were created where children freely explored abstract art. The research showed that, after implementing this strategy in two older middle school levels (28 children between the ages of 3 and 4), the children showed greater originality, diversity in their creations, and a willingness to experiment with shapes and colors. The preschool teacher played a key role in integrating Mondrian's performance art into the curriculum, designing activities that promoted exploration, self-expression, and creative freedom. The results reflect that this methodology not only strengthened children's creativity but also reaffirmed the importance of pedagogical support from the educational team in artistic processes. It is concluded that the integration of performance art into early childhood education significantly enriches learning experiences, encourages creative expression, and positions the educator as an active mediator in the artistic and emotional development of children.

Keywords: performance, early childhood education, creativity, art education.

INTRODUCCIÓN

La educación artística se ha consolidado como un pilar esencial en los procesos formativos de la infancia, no solo por su capacidad de estimular la creatividad, sino también por su potencial para favorecer aprendizajes integrales que atraviesan múltiples disciplinas (Sánchez y Soto, 2016). El arte, al estar compuesto por lenguajes abiertos y simbólicos, permite a los niños y niñas construir significado desde lo emocional, lo intelectual y lo sensorial, configurando un camino de exploración que favorece el desarrollo integral. A través de este lenguaje, se abre la posibilidad de expresar lo que se siente, se piensa y se vive, de manera única y personal (Figaredo, 2014).

Lejos de ser un complemento decorativo o accesorio dentro del currículo, el arte se posiciona como un espacio formativo donde la imaginación, la creatividad, la reflexión y la sensibilidad se potencian. Este enfoque permite resignificar las prácticas educativas, generando experiencias donde el aprendizaje cobra sentido, al conectar con la vida cotidiana y con los procesos internos de los niños y niñas (Acaso, 2015). Como plantea Dewey (1939), la experiencia estética es parte esencial del proceso de aprendizaje, ya que permite a los individuos comprender su entorno, transformarlo y, al mismo tiempo, transformarse a sí mismos. En este sentido, el arte cumple una función fundamental como mediador entre el conocimiento, la experiencia y la expresión personal. García-Saltos y López-Peñañiel (2022) refuerzan esta idea al destacar cómo la creación artística posibilita procesos de construcción de significado desde lo sensible, lo simbólico y lo emocional. Es decir, permite que los niños no solo aprendan, sino que también resignifiquen esos aprendizajes, integrándolos a su experiencia vital.

Goodman (1968) complementa esta mirada al señalar que el lenguaje artístico es denso, exacto y repleto de significados. Desde esta perspectiva, el arte no se limita a representar la realidad, sino que permite comprenderla desde múltiples dimensiones. Es un lenguaje que, en lugar de imponer verdades, invita a la interpretación, al cuestionamiento y a la construcción personal y colectiva de sentido.

En este marco, la creatividad emerge como una competencia central en la educación actual. No es solo un atributo deseable, sino una capacidad indispensable para enfrentar un mundo cambiante, complejo e interconectado (Martín y López, 2017). La creatividad, entendida como la capacidad de generar ideas nuevas y útiles (Stein, 1974), permite a los niños desplegar pensamiento divergente, encontrar soluciones alternativas y mirar el mundo desde perspectivas diversas.

Desde la primera infancia, este potencial creativo requiere ser estimulado mediante propuestas pedagógicas que valoren la exploración, la libertad expresiva y el juego simbólico (Giráldez y Palacios, 2014). Romo (2017) señala que el trabajo con propuestas artísticas desde edades tempranas no solo favorece la expresión creativa, sino que también promueve el desarrollo de la sensibilidad estética y de competencias socioemocionales fundamentales. Es en este cruce entre arte, emoción, cuerpo y pensamiento donde los niños empiezan a construir su propia manera de estar y ser en el mundo.

En este sentido, la performance se posiciona como una herramienta pedagógica potente, capaz de articular lo corporal, lo sensorial y lo simbólico. Su valor educativo radica en que rompe con las estructuras tradicionales del aula, colocando al cuerpo y a la acción en el centro del proceso de aprendizaje (Mineduc, 2014). Según Palacios et al. (2023), la performance permite abordar la educación desde una dimensión integral, ya que incorpora elementos de la expresión corporal, la música, las artes visuales y el espacio, creando experiencias que conectan con la vida y lo cotidiano.

Esta perspectiva es especialmente relevante en la educación inicial, donde el desarrollo sensorio-motriz, la exploración del espacio y la construcción de la identidad se encuentran en pleno auge. Las experiencias performativas permiten a los niños y niñas habitar el aula de manera activa, expresar sus emociones a través del movimiento, interactuar con materiales diversos y con sus pares desde una lógica de colaboración, experimentación y creación (Rozas-Avello, 2023).

Las Bases Curriculares de la Educación Parvularia en Chile refuerzan esta mirada, al establecer que el núcleo de Lenguaje Artístico tiene como finalidad desarrollar la capacidad expresiva, imaginativa y creativa de los niños y niñas. Este núcleo promueve que los niños utilicen diversos lenguajes (visual, sonoro, corporal y plástico) para representar sus ideas, emociones y experiencias, y para construir aprendizajes que sean significativos desde su realidad y contexto (Mineduc, 2018).

En este marco, el rol de la educadora de párvulos se vuelve clave. No se trata solo de ofrecer materiales o espacios, sino de generar ambientes que inviten a la exploración estética, a la experimentación y al juego simbólico. Implica también adoptar una actitud de escucha activa, de respeto por los procesos individuales y de acompañamiento en la construcción de significados. Las educadoras, en este sentido, se convierten en mediadoras culturales, facilitadoras de experiencias y creadoras de entornos donde el arte no es un fin en sí mismo, sino un medio para conocer, sentir, pensar y transformar (Mineduc, 2014).

El presente estudio se enmarca en esta línea de reflexión y acción pedagógica, proponiendo una mirada que articula el arte visual, la performance y la creatividad en la primera infancia. Específicamente, esta investigación busca analizar cómo la incorporación de una experiencia performativa inspirada en la obra de Piet Mondrian, uno de los máximos exponentes del neoplasticismo, contribuye al desarrollo de la creatividad en niños y niñas de educación parvularia.

La elección de Mondrian no es casual. Su propuesta estética, basada en la simplicidad de las formas geométricas, los colores primarios y la búsqueda del equilibrio, ofrece un marco visual poderoso para explorar conceptos como la estructura, el espacio, el orden y la libertad dentro de límites. Desde la pedagogía, estos principios permiten diseñar experiencias donde los niños puedan dialogar entre el cuerpo, el espacio y el color, generando composiciones vivas, dinámicas y significativas (Rojas, 2017).

Este enfoque se distancia de prácticas tradicionales que, muchas veces, reducen el arte en la educación inicial a actividades manuales dirigidas, carentes de sentido profundo y centradas en la reproducción de modelos. Por el contrario, propone una metodología que favorece la exploración libre, la expresión corporal, el trabajo colaborativo y la reflexión estética desde la acción (Tourrián-López, 2011)

El estudio plantea como pregunta central: ¿De qué manera la experiencia performativa basada en la obra de Piet Mondrian impacta en el desarrollo de la creatividad en niños y niñas de educación parvularia?

Para responder esta pregunta, se establecieron los siguientes objetivos específicos:

1. Diseñar e implementar experiencias pedagógicas que integren la performance, el lenguaje visual y el movimiento, inspiradas en la propuesta estética de Mondrian.
2. Analizar cómo estas experiencias impactan en las manifestaciones creativas de los niños y niñas, considerando aspectos como la expresión corporal, la exploración del espacio y la composición visual.
3. Comprender las percepciones del equipo educativo sobre el valor pedagógico de la performance como herramienta para fomentar la creatividad en la primera infancia.

La metodología adoptada es de carácter cualitativo, basada en un estudio de caso que permite observar en profundidad los procesos, las interacciones y los cambios que se producen durante la implementación de la propuesta. A través de la observación participante, el registro fotográfico y audiovisual, las entrevistas al equipo educativo y el análisis de las producciones de los niños, se busca construir una comprensión integral de cómo se moviliza la creatividad en contextos performativos.

ANTECEDENTES TEÓRICOS

La creatividad en la educación infantil

Fomentar la creatividad en la primera infancia es uno de los pilares esenciales para el desarrollo integral de niños y niñas. No se trata solo de desarrollar habilidades artísticas, sino de potenciar la capacidad de pensar de manera flexible, encontrar soluciones innovadoras, expresar emociones y comprender el mundo desde múltiples perspectivas. Según Beltrán et al. (2016), la creatividad en la infancia permite que los niños descubran y potencien su capacidad creadora a través de diversos lenguajes como el juego, el cuerpo, la palabra, la exploración sensorial y el arte.

La educación creativa en la primera infancia responde a un modelo pedagógico donde el niño es protagonista de sus aprendizajes, y el rol de la educadora es crear ambientes que despierten la curiosidad, la experimentación y la libertad para imaginar.

En este sentido, Dziedziwicz et al. (2013) afirman que la creatividad no surge de forma espontánea, sino que requiere de entornos ricos en estímulos, materiales variados y experiencias abiertas que favorezcan la exploración y la expresión.

Más allá de considerarla como una habilidad artística, Castillo et al. (2018) enfatizan que la creatividad es un recurso esencial para la construcción de aprendizajes significativos. Aporta al desarrollo de competencias socioemocionales, cognitivas y comunicativas, que son fundamentales en los primeros años de vida. En este contexto, el rol del docente es clave: debe actuar como mediador que propicia estrategias, recursos y oportunidades para que cada niño pueda desplegar su capacidad creadora y su pensamiento divergente (Longoni, 2010).

El arte como estrategia pedagógica y la performance como metodología activa

El arte en la educación inicial no debe ser entendido como una actividad complementaria o decorativa, sino como un recurso pedagógico central (Folch-Dávila et al., 2020) plantea que el arte permite abrir nuevas vías de conocimiento, entendiendo la enseñanza desde la lógica de los datos y la técnica, sino también desde la experiencia sensible, estética y emocional. Hernández (2008) amplía esta idea al afirmar que investigar desde el arte permite comprender fenómenos educativos de manera profunda, compleja y significativa.

En este sentido, el arte en la educación inicial cumple múltiples funciones: es un medio de expresión, un vehículo de comunicación, un espacio de reflexión y una oportunidad para la construcción de conocimiento, (Rebolledo, 2020). Sostienen que la creatividad es un componente esencial de la educación contemporánea, definiéndola como la capacidad de generar ideas nuevas y útiles, retomando la teoría de Stein (1974) donde el arte y la creatividad son importantes para desarrollar competencias cognitivas, sino también para fortalecer la autonomía, la colaboración y la flexibilidad mental.

Acuña et al. (2020) destacan que el uso de herramientas como la expresión plástica, el movimiento, la música, el juego simbólico y las tecnologías permite enriquecer la práctica pedagógica, generando experiencias de aprendizaje activas y profundamente significativas para los niños y niñas.

El rol de la educadora de párvulos: creatividad y desarrollo integral

En este entramado, la educadora tiene un rol fundamental como agente que potencia el desarrollo integral de los niños y niñas durante los primeros seis años de vida. Medina et al. (2017) sostienen que la educación en la primera infancia no debe ser vista como una etapa previa, sino como el cimiento del desarrollo humano. Durante estos años, el cerebro experimenta una plasticidad única, por lo que estimular la creatividad impacta directamente en las bases cognitivas, emocionales, sociales y lingüísticas.

La creatividad, según Barba, (2019), no es un atributo exclusivo de unos pocos, sino una capacidad universal que debe ser promovida desde edades tempranas. Esto

implica generar espacios educativos donde la libertad de expresión, el afecto y la ausencia de censura sean pilares. Desde este enfoque, la educadora de párvulos no es solo transmisora de conocimientos, sino una facilitadora que diseña ambientes ricos en estímulos, materiales diversos y propuestas que inviten a la exploración, al juego y a la creación

La obra de Piet Mondrian y su potencial didáctico

Incorporar la obra de Piet Mondrian en la educación inicial abre un abanico de posibilidades para desarrollar la creatividad, la percepción y la capacidad de abstracción en los niños y niñas. El Neoplasticismo, movimiento fundado por Mondrian, se caracteriza por el uso de líneas rectas, ángulos rectos, colores primarios (rojo, azul y amarillo) y los no colores (blanco, negro y gris). Esta muestra visual ofrece un lenguaje claro, ordenado y estéticamente equilibrado que puede ser reinterpretado desde la infancia, el cuál si se trabaja desde la infancia se durante el desarrollo se estimula el pensamiento creativo(Chávez, 2009).

Según Poli et al., (2018), la metodología proyectual vinculada al trabajo con Mondrian permite que los niños transiten procesos de observación, experimentación, análisis y creación. Estos procesos no solo desarrollan la sensibilidad estética, sino que también fortalecen habilidades cognitivas como la percepción espacial, el pensamiento lógico, la atención y la capacidad para resolver problemas.

Trabajar con estructuras visuales abstractas permite que los niños desarrollen la capacidad de simplificar, organizar y comprender el mundo desde formas esenciales. Este aprendizaje, cuando se vincula al movimiento, al cuerpo y a la exploración de materiales, se transforma en una experiencia profundamente significativa y placentera (Munari,1983).

Rodríguez, (1987) destaca que Mondrian no busca representar la realidad tal como es, sino traducirla en estructuras que expresan armonía y equilibrio. Esto se puede trasladar al aula como una invitación a que los niños construyan sus propias interpretaciones del mundo, favoreciendo la expresión libre, la creatividad y el pensamiento simbólico.

La performance en educación inicial: cuerpo, arte y aprendizaje

La performance, como metodología educativa, ofrece un enfoque integral que sitúa al cuerpo como eje del proceso de aprendizaje. Tradicionalmente, los espacios escolares han relegado la dimensión corporal, priorizando lo verbal y lo racional. Palacios et al.,(2023) señalan que la performance permite recuperar el cuerpo como herramienta de comunicación, expresión y construcción de conocimiento.

A través de la performance, los niños no solo observan, sino que experimentan, actúan, sienten y se comunican. Esta metodología favorece la construcción de aprendizajes desde la acción, el juego simbólico, la representación, la dramatización y la

interacción con los otros y con el espacio. Vidiella (2018) sostiene que la performance tiene un carácter provocador y reflexivo, lo que la hace especialmente adecuada para contextos educativos que buscan romper con modelos tradicionales y promover prácticas inclusivas, democráticas y sensibles. Su carácter interdisciplinar permite integrar artes visuales, música, expresión corporal y narrativa, favoreciendo experiencias que conectan el arte con la vida cotidiana. Gómez (2005) subraya que la performance permite a los niños explorar su mundo interno y externo de forma creativa, generando espacios donde la voz, el gesto y el movimiento son vehículos de comunicación tan válidos como la palabra o el dibujo.

REFERENTE METODOLÓGICO

La metodología adoptada es de carácter cualitativo, basada en un estudio de caso que permite observar en profundidad los procesos, las interacciones y los cambios que se producen durante la implementación de la propuesta (Stake, 2020). A través de la observación participante, el registro fotográfico y audiovisual, las entrevistas al equipo educativo y el análisis de las producciones de los niños, se busca construir una comprensión integral de cómo se moviliza la creatividad en contextos performativos.

La investigación se enmarca en un enfoque cualitativo de tipo estudio de caso (Strauss y Corbin, 2002), cuyo propósito es comprender en profundidad el impacto de la performance artística basada en la obra de Piet Mondrian en el desarrollo de la creatividad infantil. Este enfoque es coherente con la Investigación Basada en las Artes (IBA), tal como la proponen autores como Eisner (1998) y Hernández (2008), quienes defienden la incorporación de lenguajes artísticos no solo como objeto de estudio, sino como metodología de indagación educativa. La performance, la pintura, el cuerpo y el movimiento se transforman así en medios válidos para acceder al conocimiento y para producirlo, descentrando el lugar exclusivo del lenguaje verbal y la cuantificación en la investigación educativa. La propuesta responde a la necesidad de repensar los métodos tradicionales de análisis de la práctica pedagógica, integrando una dimensión expresiva, situada y sensible que permita acceder a las percepciones, emociones y respuestas creativas de los niños y adultos participantes

Tabla 1

Caracterización de los participantes y contexto de implementación aplicado

Elemento	Descripción
Nivel educativo	Nivel medio menor
Edad de los niños/as	3 a 4 años
Número de niños/as	28
Ubicación	Centro educativo parvulario
Equipo pedagógico	1 educadora titular, 2 técnicas en párvulos
Formación del equipo	Educadora titulada de universidad, Técnicas egresadas de colegios técnico-profesionales
Años de experiencia	10 años

Elemento	Descripción
Capacitación en servicio	Ninguna de las integrantes del equipo ha recibido formación o capacitación formal en servicio
Características del aula	*Espacio dispuesto para el movimiento libre, la exploración sensorial y el uso de materiales artísticos no convencionales.

Nota: Destacar que el aula fue transformada en un espacio flexible y abierto, diseñado para favorecer el movimiento libre, la experimentación sensorial y la interacción directa con materiales artísticos no convencionales. Esta disposición rompió con la estructura tradicional centrada en la mesa y el uso del lápiz, permitiendo que los niños exploraran desde el cuerpo, el color, la forma y el sonido, en un ambiente que promovió la creatividad, la expresión personal y la vivencia estética como parte integral del proceso educativo.

Fuente: Elaboración propia

El análisis de datos se desarrolló en tres fases:

1. **Recolección y sistematización:** Se utilizaron técnicas de observación directa en el aula durante las actividades artísticas, complementadas con entrevistas semi-estructuradas a la educadora titular y técnicos en párvulos. Se registraron también productos visuales (obras plásticas, performance) y se realizó documentación fotográfica de las sesiones. Cabe destacar que hubo consentimiento informado firmado para las familias.
2. **Codificación e interpretación:** Los registros observacionales y las entrevistas fueron organizados temáticamente, permitiendo identificar categorías emergentes como: expresión emocional, libertad creativa, participación activa, reinterpretación simbólica y percepción docente sobre el valor del arte en la educación inicial. Se analizaron patrones de conducta creativa y actitudes de los niños frente a las propuestas basadas en Mondrian, con especial atención a la divergencia frente a tareas tradicionales.
3. **Triangulación de datos y reflexividad:** Se integraron las observaciones realizadas a los niños y niñas, las percepciones de las educadoras y los productos artísticos generados, para construir una visión comprehensiva del fenómeno. Esta triangulación permitió contrastar las prácticas habituales en el aula con la intervención artística, reflexionando sobre los sentidos que se construyen desde la experiencia.

Tabla 2.

Análisis e interpretación de percepciones de las educadoras sobre la inclusión del arte en la educación Parvularia entrevista semi estructurada.

Educadora	Cita textual	Categoría emergente	Interpretación / Reflexión
Educadora 1	“Yo la mayoría de las actualizaciones de las experiencias las saco de Pinterest o páginas de internet.”	Dependencia de recursos externos / Reproducción de modelos	Esta cita refleja una práctica docente centrada en la búsqueda de actividades prefabricadas, lo que puede limitar la innovación pedagógica. El uso de plataformas como Pinterest responde a una falta de formación o seguridad en la creación de propuestas propias, lo que refuerza prácticas estandarizadas y poco creativas.
Técnico 1	“Cuando trabajo con arte, introduzco a Van Gogh, Picasso y Mondrian, pero los encuentros muy repetitivos. Siempre trabajamos <i>La noche estrellada</i> y por nosotras mismas tenemos que buscar estrategias.”	Saturación de referentes clásicos / Falta de acompañamiento didáctico	Reconocer el valor de incluir artistas reconocidos, evidencia un agotamiento metodológico y una rutina repetitiva en la implementación. Como aporte “la innovación debe ser institucional y no acciones aisladas de determinados docentes”.
Técnico 2	Es una necesidad urgente de actualización en el enfoque artístico en la educación parvularia	Necesidad de innovación y acompañamiento pedagógico	Existe voluntad, pero también una carga de responsabilidad individual sin estrategias formales desde la institución o formación docente, lo que restringe el potencial transformador del arte en el aula.

Fuente: Elaboración propia

El análisis de estas percepciones revela una tensión entre el interés por integrar el arte en la educación infantil y las limitaciones reales para hacerlo de manera significativa e innovadora. Mientras una educadora depende de recursos genéricos que circulan en la web, la otra reconoce que, aunque incluye artistas relevantes, los referentes son siempre los mismos y siente que debe buscar sola nuevas estrategias. Esto refuerza la urgencia de diseñar propuestas pedagógicas guiadas, situadas y sensibles a los intereses y contextos de los niños, tal como plantea la Investigación Basada en las Artes (Eisner, 1995; Hernández, 2008).

Tabla 3*Percepciones del equipo pedagógico sobre la implementación del arte en la educación parvularia*

Participante	Cita textual	Categoría emergente
Educadora 1	“Este tipo de experiencias nos dan ganas de aprender y ver el arte desde otra perspectiva.”	Valoración de experiencias significativas / apertura al cambio
Educadora 2	“Falta tiempo en lo que se quiere hacer; cuando no hay personal, es difícil llevar a cabo estas experiencias como la performance. Nos come el tiempo; al final se utiliza el lápiz de colores, témpera, plastilina, y no se sale de eso.”	Limitaciones estructurales / falta de condiciones
Educadora 1	“Recuerdo que cuando hacíamos nuestra práctica en un tarro de leche Nido colocábamos todas las plastilinas mezcladas y se colocaban duras, y se las pasaban a los niños. Fatal. Aún sigo viendo colegas que lo realizan.”	Prácticas poco reflexivas / reproducción de modelos obsoletos
Equipo educativo	“En la escuela nos enseñan a hacer manualidades, pero para decoraciones o apoyo a la educadora, pero no se nos explica desde este enfoque del arte. Ahora recién lo estoy empezando a entender.”	Falta de formación conceptual / enfoque decorativo del arte
Técnica en párvulos	“Se debe a la voluntad de la educadora por enseñar o explicar detalladamente las planificaciones, porque cuando las educadoras no están, somos nosotras las que implementamos, y si no sabemos terminamos haciendo arte como manualidades lindas para las familias, y no es el foco.”	Dependencia del liderazgo docente / falta de empoderamiento del equipo técnico

Fuente: Elaboración propia

El análisis de esta síntesis interpretativa permite identificar tensiones claras entre las intenciones pedagógicas y las prácticas reales en el ámbito de la educación parvularia. Por un lado, se evidencia una disposición positiva del equipo hacia metodologías artísticas innovadoras, como la performance, lo que refleja un reconocimiento incipiente del valor del arte como herramienta formativa y no solo como adorno o actividad complementaria.

Sin embargo, esta apertura convive con limitaciones estructurales importantes: la falta de tiempo, la sobrecarga laboral y la escasa formación específica del equipo técnico dificultan la implementación de experiencias artísticas profundas y significativas. Estas condiciones perpetúan una práctica rutinaria centrada en lo manual, decorativo y superficial, que muchas veces reproduce modelos poco respetuosos de los procesos creativos infantiles. Este análisis también revela una brecha formativa considerable. El equipo técnico, al no estar plenamente empoderado ni involucrado en procesos de planificación pedagógica, tiende a resolver las actividades desde criterios estéticos inmediatos, más que desde una comprensión del arte como lenguaje de expresión, construcción de sentido y desarrollo integral en la infancia.

Descripción de la propuesta pedagógica

La propuesta diseñada e implementada en este estudio tuvo como objetivo principal fomentar la creatividad infantil a través de experiencias artísticas no convencionales, tomando como eje articulador la obra del artista abstracto Piet Mondrian. Esta intervención se enmarca en una mirada innovadora de la educación inicial, en la que se promueve la exploración libre, el uso del cuerpo, la reinterpretación simbólica y la expresión personal como formas legítimas de aprendizaje. La propuesta se estructuró en tres fases:

1. Planificación: Durante esta etapa, el equipo investigador seleccionó obras clave de Mondrian, especialmente aquellas que representan su estilo más icónico basado en líneas rectas, formas geométricas básicas y colores primarios (rojo, azul y amarillo). Se diseñaron actividades que unieran pintura, performance y música, con una planificación flexible y abierta que permitiera a los niños apropiarse de la experiencia desde su propia perspectiva creativa. La propuesta incluyó además la incorporación de movimiento corporal y estímulos sensoriales para enriquecer el contacto con la obra artística.
2. Implementación Se llevaron a cabo 3 sesiones en el aula en las que los niños de entre 3 y 4 años participaron activamente en experiencias artísticas inspiradas en Mondrian. Estas sesiones incluyeron:
 - Pintura en lienzos grandes utilizando colores primarios, sin modelos preestablecidos.
 - Actividades de movimiento y expresión corporal acompañadas de música, donde los niños “interpretaron” las formas y colores de Mondrian desde su corporalidad.
 - Espacios de diálogo y observación conjunta, donde los niños pudieron hablar sobre lo que veían, sentían y creaban.
 - La performance no fue presentada como una actividad escénica formal, sino como una instancia de experimentación libre en la que el cuerpo, el color y la forma se unieron como lenguajes expresivos. Los niños fueron tratados como artistas, capaces de interpretar el arte desde sus propias vivencias y significados.

Se utilizaron registros fotográficos para documentar las experiencias artísticas y sus productos visuales, los cuales fueron analizados para comprender las expresiones creativas de los niños. Además, se realizaron entrevistas semi-estructuradas a las educadoras y técnicas del aula, quienes reflexionaron sobre el impacto de la propuesta en la motivación, participación y expresión de los niños. Finalmente, se llevó a cabo una observación directa, centrada en las reacciones, emociones y niveles de involucramiento de los participantes durante las actividades.

Figura 1

Pintura en lienzo “Mondrian en movimiento”



Fuente: Elaboración propia, selección de experiencia performance de Mondrian (2017).

Tras la aplicación de la intervención se evidencia una disposición positiva del equipo hacia metodologías artísticas innovadoras, como la performance, lo que refleja un reconocimiento incipiente del valor del arte como herramienta formativa y no solo como adorno o actividad complementaria.

Sin embargo, esta apertura convive con limitaciones estructurales importantes: la falta de tiempo, la sobrecarga laboral y la escasa formación específica del equipo técnico dificultan la implementación de experiencias artísticas profundas y significativas. Estas condiciones perpetúan una práctica rutinaria centrada en lo manual, decorativo y superficial, que muchas veces reproduce modelos poco respetuosos de los procesos creativos infantiles.

Este análisis revela una brecha formativa considerable. El equipo técnico, al no

estar plenamente empoderado ni involucrado en procesos de planificación pedagógica, tiende a resolver las actividades desde criterios estéticos inmediatos, más que desde una comprensión del arte como lenguaje de expresión, construcción de sentido y desarrollo integral en la infancia.

RESULTADOS

Los resultados del estudio muestran un efecto positivo y estadísticamente relevante en el desarrollo de la creatividad infantil, asociado a la implementación de tres sesiones de experiencias artísticas fundamentadas en la obra de Piet Mondrian. La propuesta pedagógica, que integró actividades de pintura, movimiento corporal y música, propició condiciones favorables para la exploración creativa, la expresión individual y el disfrute estético de los niños y niñas participantes. Las producciones artísticas resultantes evidenciadas en composiciones geométricas que incorporan colores primarios y en manifestaciones corporales libres dan cuenta de procesos de apropiación significativa de los lenguajes del arte abstracto, los cuales fueron reinterpretados de manera espontánea y acorde a las características evolutivas del grupo etario.

Desde las observaciones en aula, se evidenció una alta participación activa de los niños, quienes mostraron curiosidad, entusiasmo y autonomía en el uso de materiales y en la ejecución de las performances. Estas experiencias fomentaron el pensamiento divergente, al permitir que cada niño propusiera formas propias de interpretar la obra sin estar limitado por un modelo único. Además, el uso del cuerpo y el movimiento musical favoreció la expresión emocional y el vínculo grupal.

Respecto al equipo pedagógico, las entrevistas semi-estructuradas revelaron percepciones contrastantes. Por un lado, una de las educadoras expresó que “este tipo de experiencias nos dan ganas de aprender y ver el arte desde otra perspectiva”, evidenciando un cambio actitudinal positivo hacia el arte como lenguaje pedagógico significativo. Sin embargo, también se recogieron tensiones estructurales que dificultan la implementación sostenida de estas metodologías: *“cuando no hay personal, es difícil llevar a cabo estas experiencias como la performance (...) al final se utiliza el lápiz de colores, témpera, plastilina y no se sale de eso”*.

Surgieron relatos que retratan prácticas tradicionales aún vigentes, como la reutilización de materiales en condiciones poco adecuadas *“mezclábamos todas las plastilinas en un tarro de leche y se las dábamos duras a los niños”*, lo que refuerza la necesidad de repensar la experiencia artística desde la calidad, la intencionalidad pedagógica y el respeto por la expresión infantil. El equipo técnico, por su parte, señaló que su formación previa no abordaba el arte desde este enfoque: *“nos enseñaban a hacer manualidades para decorar, pero recién ahora empiezo a entender esto del arte como algo más profundo”*.

Finalmente, se identificaron dos elementos claves que favorecieron la experiencia:

1. La posibilidad de salir del formato mecánico de reproducción artística, permitiendo la experimentación libre con materiales, cuerpos y emociones.
2. El rol facilitador de las educadoras, quienes al abrirse a propuestas innovadoras lograron resignificar su mirada sobre el arte y su impacto en el aprendizaje infantil.

Estos resultados apuntan a la necesidad de seguir fortaleciendo la formación inicial y continua del equipo educativo en torno al arte como estrategia pedagógica integral, así como a generar condiciones institucionales (tiempo, materiales, planificación colaborativa) que permitan sostener este tipo de experiencias en el tiempo.

ANÁLISIS/DISCUSIÓN

Los hallazgos teóricos y las reflexiones extraídas de la implementación de metodologías artísticas, como la performance y el trabajo inspirado en la obra de Piet Mondrian, permiten afirmar que el desarrollo de la creatividad en la educación infantil no es solo un objetivo deseable, sino una necesidad urgente y fundamental para responder a los desafíos educativos del siglo XXI. La educación inicial debe dejar de concebirse como una preparación para etapas posteriores y entenderse como el cimiento desde el cual los niños y niñas construyen su manera de comprender el mundo, expresar sus emociones y relacionarse con los demás.

En este contexto, la creatividad, lejos de ser un complemento, se convierte en un derecho educativo que debe ser promovido desde la primera infancia. Tal como lo plantean Beltrán et al. (2016), la creatividad permite a los niños descubrir y potenciar sus capacidades a través de múltiples lenguajes, lo que impacta directamente en su desarrollo cognitivo, social y emocional. El problema surge cuando las prácticas pedagógicas tradicionales limitan este potencial, priorizando modelos cerrados, productivistas y centrados en la repetición de patrones estandarizados, lo que reduce las posibilidades de expresión y experimentación.

El trabajo con el lenguaje abstracto de Mondrian demuestra cómo es posible transformar estas prácticas. Al proponer estructuras abiertas, basadas en líneas, formas y colores primarios, se ofrece un andamiaje que permite a los niños explorar, combinar, reorganizar y construir nuevas realidades simbólicas. En este proceso, la creatividad se activa no solo como una habilidad artística, sino como una competencia transversal que potencia la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la capacidad de interpretar el entorno de manera flexible y significativa (Lukaka, 2023; Meneses-Luna, 2023). Cuando los niños participan en actividades artísticas basadas en la abstracción, desarrollan una mayor autoconfianza, ya que no existe un modelo correcto que deben replicar, sino que se fomenta la libertad de interpretación, la experimentación y la validación de sus propias decisiones estéticas. Esto fortalece la autoestima y el sentido de agencia, aspectos fundamentales en la etapa inicial (Núñez y Lagos, 2006).

Complementario a esto, la performance se presenta como una metodología que, al situar el cuerpo como eje central del aprendizaje, recupera dimensiones que han sido históricamente relegadas en el aula. Palacios et al.,(2023) y Cerrada (2023) sostienen que la performance no solo permite aprender desde el hacer, sino que genera un espacio donde el movimiento, la interacción y la expresión corporal son reconocidos como lenguajes válidos para la construcción de conocimiento. Este enfoque es especialmente relevante en la educación infantil, donde el aprendizaje ocurre de manera integrada: lo sensorial, lo cognitivo, lo emocional y lo social se articulan de forma inseparable.

Peralta y Zúñiga (2020) plantean que el desarrollo de la creatividad, la imaginación y la expresión emocional debe ser un eje prioritario en la educación inicial, respetando los ritmos, estilos y formas de ser de cada niño. Las propuestas pedagógicas que incorporan el arte, especialmente desde la performance y el trabajo abstracto, permiten crear espacios donde se valida la singularidad de cada niño y se promueve una reflexión interna que fortalece su desarrollo integral. Esta visión enfrenta tensiones importantes dentro del sistema educativo. Por un lado, como advierten Huertas et al. (2019);Cervera y Núñez (2022), persiste la tendencia a concebir el arte infantil desde estereotipos que lo reducen a actividades manuales, decorativas o de entretenimiento. Esta concepción no solo limita el potencial del arte como herramienta pedagógica, sino que también refuerza prácticas que desvalorizan la capacidad creativa de los niños y las niñas, encasillándolos en modelos preestablecidos y carentes de sentido crítico.

Del Águila et al. (2019), expone que la incorporación de metodologías activas, donde el alumnado es protagonista, está generando nuevos desafíos para los docentes, quienes deben repensar su rol y adquirir nuevas competencias que les permitan gestionar ambientes de aprendizaje más abiertos, flexibles e inclusivos. Esto implica una transformación profunda tanto en la formación inicial como en la actualización permanente del profesorado.

Los resultados obtenidos en investigaciones como la de Domínguez-Cacho (2017) refuerzan esta idea. En sus hallazgos, se constata que los niños y niñas se expresan muchas veces con mayor claridad y profundidad a través del lenguaje gráfico, corporal o plástico que mediante la palabra verbalizada. Esto demuestra que el arte no es un complemento, sino un lenguaje esencial para la construcción de conocimiento, especialmente en los primeros años de vida.

Cabe destacar que la educación artística cumple un rol social fundamental. Tal como sostiene Meneses-Luna (2023), el arte promueve la inclusión social al ofrecer un espacio donde las diversidades culturales, lingüísticas y personales no solo son reconocidas, sino celebradas. En el contexto actual, donde las aulas son cada vez más diversas, la incorporación de prácticas artísticas que valoran la diferencia y fomentan el respeto se vuelve una estrategia imprescindible para construir comunidades educativas más democráticas y equitativas. El enfoque basado en la obra de Mondrian, si bien es altamente enriquecedor desde la perspectiva de la abstracción, corre el riesgo si se aplica de manera aislada de limitar la exposición de los niños a otros lenguajes artísticos más figurativos, simbólicos o narrativos (Valqueresma y Coimbra, 2013). Por ello, se hace

imprescindible que las propuestas artísticas en educación inicial sean variadas, interdisciplinarias y contextualizadas, permitiendo a los niños explorar una amplia gama de estéticas, técnicas y lenguajes. La integración de la performance resulta clave, ya que permite articular lo visual con lo corporal, lo sonoro, lo espacial y lo emocional. La performance no solo amplía los horizontes expresivos de los niños, sino que también los vincula con el presente, con sus vivencias cotidianas y con los problemas y preguntas que emergen en su entorno (Vidiella, 2018). De esta forma, el arte se convierte en un dispositivo para leer el mundo, para interrogarlo y para transformarlo.

Otro aspecto central que surge de este análisis es la necesidad de repensar los currículos de la educación infantil. El arte, la creatividad y la expresión no pueden seguir siendo elementos marginales o accesorios dentro de la planificación educativa. Como lo señalan Medina et al. (2017) y Barba et al., (2019), la educación inicial debe ser entendida como un espacio donde se construyen las bases del pensamiento crítico, la autonomía y la capacidad de imaginar futuros posibles. Limitar este potencial es, en última instancia, una forma de vulnerar el derecho de los niños a una educación plena y significativa. Es importante destacar que las experiencias pedagógicas basadas en el arte no solo benefician a los niños, sino que también transforman la práctica de las educadoras. Tal como lo evidencia la investigación de Cervera y Núñez (2022), cuando las educadoras se involucran en procesos creativos, se produce una resignificación de su rol, pasando de ser transmisoras de contenidos a ser mediadoras, acompañantes y cocreadoras de experiencias de aprendizaje.

La incorporación de propuestas basadas en la obra de Mondrian y en la performance permite trascender modelos educativos limitados, abriendo paso a prácticas que colocan al arte y la creatividad en el centro del desarrollo infantil.

CONCLUSIONES

La investigación demuestra que la inclusión del arte en la educación parvularia, particularmente a través de la performance inspirada en Piet Mondrian, tiene un impacto significativo en el desarrollo de la creatividad infantil. Las educadoras participantes valoraron positivamente la integración de estrategias artísticas innovadoras, reconociendo que estas enriquecen las experiencias de aprendizaje y contribuyen al desarrollo integral de niños y niñas.

Uno de los hallazgos centrales fue el papel del arte como herramienta pedagógica para potenciar habilidades como la imaginación, la sensibilidad estética, la expresión emocional y la exploración autónoma. La propuesta de performance basada en Mondrian, caracterizada por el uso de colores primarios y formas geométricas, permitió a los niños experimentar el arte desde una perspectiva activa y lúdica. En lugar de limitarse a reproducir modelos establecidos, los niños fueron los protagonistas de su proceso creativo, utilizando su cuerpo, el movimiento y la música como medios expresivos.

El equipo educativo destacó cómo estas actividades fomentaron la participación activa de los estudiantes, aumentaron su motivación y permitieron establecer conexiones significativas con los contenidos. La intervención demostró que las artes visuales no solo desarrollan habilidades motoras y cognitivas, sino que también fortalecen aspectos socioemocionales esenciales para la primera infancia, como la autorregulación y la autoestima.

Otro aspecto relevante fue la identificación de carencias en la formación inicial docente en relación con la enseñanza del arte. Las educadoras señalaron una falta de herramientas y estrategias para trabajar el arte de manera más libre y reflexiva, lo que se traduce comúnmente en prácticas repetitivas y poco creativas, basadas en recursos estandarizados o en plataformas digitales. En este contexto, la experiencia de Mondrian sirvió como detonante para repensar el rol del arte en el aula y promover prácticas pedagógicas más innovadoras.

La investigación también evidenció que el arte puede ser una vía para transformar las prácticas tradicionales en el aula, desplazando metodologías mecánicas por enfoques centrados en el juego, la experimentación y la exploración artística. Las educadoras se convirtieron en mediadoras activas, diseñando ambientes que estimulan la curiosidad y el pensamiento divergente en los niños. La incorporación de la performance artística basada en Piet Mondrian ofreció una oportunidad pedagógica valiosa para fomentar la creatividad y el aprendizaje significativo en la educación infantil. Esta experiencia promueve una visión del arte como lenguaje de expresión y herramienta de transformación, tanto para los niños como para los docentes. Además, sugiere la necesidad de replantear los enfoques formativos en las carreras de educación parvularia, integrando el arte como eje transversal del desarrollo infantil. La investigación reafirma el valor de prácticas que sitúan al niño como protagonista creativo de su aprendizaje, y al docente como facilitador de experiencias estéticas, sensibles y profundas.

AGRADECIMIENTOS

Se agradece al espacio educativo por esta experiencia, a la Dra. Eliana Verónica Romo por el apoyo en las experiencias artísticas e inculcarme el amor por la enseñanza.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acaso, M. (2015). *Reduvolution: Hacer la revolución en la educación*. Paidós.

Acuña, M., Barragán, J., Triana, A. y Deiby, A. (2020). Crea tu estrategia: Videojuego para potenciar la creatividad en niños en edad inicial. *Zona Próxima*, (32), 31–40. <https://doi.org/10.14482/zp.32.370.152>

- Agudelo, C. (2017). Arte y pensamiento lógico en la infancia temprana: Un estudio pedagógico. *Revista Colombiana de Educación*, 73, 95–110.
- Álvarez, S. y Bajardi, N. (2015). La mediación docente en procesos creativos de educación infantil. *Cuadernos de Pedagogía*, 455, 34–38.
- Barba, V., Guzmán, C. y Aroca, E. (2019). La creatividad en la edad infantil: Perspectivas de desarrollo desde las artes plásticas. *Conrado*, 15(69), 334–340.
- Beltrán, C., Garzón, D. y Burgos, N. (2016). Incidencia del fortalecimiento del pensamiento divergente en la creatividad de los niños. *Infancia Imágenes*, 15(1), 103–118.
- Castillo, M., Caurcel, M. y Chacón, H. (2018). Diseño, aplicación y efecto de un programa para la mejora de la creatividad en educación infantil. *Revista Internacional de Apoyo a la Inclusión, Logopedia, Sociedad y Multiculturalidad*, 4(3). <https://doi.org/10.17561/riai.v4.n3.1>
- Cervera Flores, N. y Núñez Flores, M. I. (2022). Estilos y estrategias en el aprendizaje significativo en las alumnas de didáctica del arte para educación inicial. *IGOVERNANZA*, 5(20), 59–79. <https://doi.org/10.47865/igob.vol5.n20.2022.221>
- Chávez, R. (2009). La creatividad en la educación artística. *Cuadernos Interamericanos de Investigación en Educación Musical*, 3(6). <https://revistas.unam.mx/index.php/cem/article/view/7336>
- Cobos, M. (2013). Formas, colores y simetrías: Introducción al arte abstracto para niños. *Educación y Cultura*, 18(3), 60–68.
- Correa, D., Abarca, A., Baños, C. y Aroca, S. (2019). Actitud y aptitud en el proceso de aprendizaje. <https://www.eumed.net/rev/atlanter/2019/06/actitud-aptitud-aprendizaje.html>
- Del Águila, Y., Guerra, J. y Antequera, J. (2019). Creatividad y tecnologías emergentes en educación. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 3(1), 527–534. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v3.1529>
- Díaz, M. y Correa, D. (2018). *El diseño curricular en la formación de docentes en la primera infancia: Un estudio comparativo*. Universidad Santiago de Cali.
- Domínguez Cacho, C. L. y Castillo Vera, E. (2017). Relación entre la danza libre-creativa y autoestima en la etapa de educación primaria. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 17(1), 73–80.

- Dziedziwicz, D., Oledzka, D. y Karwowski, M. (2013). Developing 4- to 6-year-old children's figural creativity using a doodle-book program. *Thinking Skills and Creativity*, 9, 85–95.
- Eisner, E. (1995). *Educación la visión artística*. Paidós.
- Ellen, G. (2014). *Arte, creatividad y desarrollo infantil*. Morata.
- Escobar, M. (2021). La performance como estrategia pedagógica en la educación inicial. *Revista de Educación y Artes*, 9(2), 45–58.
- Figaredo García, S. (2014). *Propuesta performativa en el aula de educación infantil* (Trabajo de fin de grado). Universidad de Cantabria. <https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/11851/FigaredoGarciaSheila.pdf>
- Folch Dávila, C., Córdoba Jiménez, T. y Ribalta Alcalde, D. (2020). La performance: Una propuesta interdisciplinar en la formación inicial del profesorado. *Retos*, 37, 613–619.
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021). *Nacer y crecer en pobreza y vulnerabilidad*. UNICEF.
- García-Saltos, M. y López-Peñañiel, M. (2022). Alternativas pedagógicas apoyadas en medios audiovisuales en la educación parvularia dentro del enfoque interdisciplinario. *Episteme Koinonía*, 5(1), 448–465. <https://doi.org/10.35381/e.k.v5i1.1823>
- Giráldez, A. y Palacios, A. (2014). *Educación artística en Iberoamérica: Educación primaria*. Organización de Estados Iberoamericanos.
- Gómez, J. (2005). Posibilidades educativas de la performance en la enseñanza secundaria. *Arte, Individuo y Sociedad*, 17, 117–134.
- Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes: Propuestas para repensar la investigación en educación. *Educatio Siglo XXI*, 26, 85–118.
- Huertas, D., Parra, H. y Caicedo, L. (2019). La enseñanza de las artes en la educación inicial: Una mirada desde las aulas. *Tsantsa. Revista de Investigaciones Artísticas*, (6), 19–34.
- Longoni, A. (2010). *El giro performativo: Arte contemporáneo y política*. Adriana Hidalgo.
- López, R. (2008). El arte como medio de desarrollo infantil. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 12(1), 22–30.

- Lukaka, D. (2023). Art education and its impact on creativity and critical thinking skills: A review of literature. *International Journal of Arts and Humanities*. <https://doi.org/10.61424/ijah.v1i1.15>
- Martín, M. I. y López Pastor, V. (2007). Teatro de sombras en educación infantil: Un proyecto para el festival de Navidad. *Retos*, 12, 45–50. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i12.35036>
- Medina, N., Velázquez, M., Alhuay-Quispe, J. y Aguirre, F. (2017). La creatividad en los niños de preescolar: Un reto de la educación contemporánea. *REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 15(2), 153–181.
- Meneses-Luna, E. (2023). El impacto de la educación artística en el desarrollo integral de los estudiantes. <https://doi.org/10.62943/bij.v2i2.29>
- Ministerio de Educación de Chile. (2018). *Bases curriculares para la educación parvularia*. Gobierno de Chile.
- Ministerio de Educación. (2014). *Cuadernillo de orientaciones pedagógicas: Núcleo de aprendizajes lenguajes artísticos*. Chile Crece Contigo.
- Munari, B. (1983). *¿Cómo nacen los objetos?* Gustavo Gili.
- Núñez, I. y Lagos, B. (2006). La creatividad en educación infantil. *Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales*, 22, 87–92.
- Palacios, A., Toboso, S., Acha, A. y Cerrada, C. (2023). La performance como invitación al juego: Reflexiones desde la práctica. *Arte, Individuo y Sociedad*, 35(2), 667–687.
- Parker, J. S. (2008). *The impact of visual art instruction on student creativity* (Doctoral dissertation). Walden University.
- Peralta Sumba, D. E. y Zúñiga Cabrera, M. E. (2020). *Arte y educación inicial: Una mirada hacia una educación en libertad* (Trabajo de titulación). Universidad Nacional de Educación.
- Poli, A., Fuertes, L. y Tomeo, D. (2018). Neoplasticismo espacial, objetual y comunicacional. En *VII Congreso Internacional y XV Congreso Nacional de Profesores de Expresión Gráfica en Ingeniería, Arquitectura y Carreras Afines*.
- Rebolledo Maureira, R. (2020). *Conocimientos sobre el arte en el espacio educativo formal en Latinoamérica entre 2008 y 2018* (Memoria de título). Universidad de Chile.

- Rojas, P. (2017). Una educación artística para desarrollar el bienestar subjetivo: La experiencia chilena. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 6(1), 199–216.
- Rozas-Avello, M. (2023). *Lenguajes artísticos como herramienta pedagógica que facilita la expresión emocional infantil*. Universidad de Chile.
- Sánchez Arenas, B. S. y Soto Solier, P. M. (2016). La performance y la instalación artística como medio para la alfabetización emocional. En *Formación del profesorado desde la investigación y la innovación educativa* (pp. 47–56). Universidad de Murcia.
- Senovilla Tasis, S. (2017). *Educación y expresión artística interdisciplinar en educación infantil* (Trabajo de fin de grado). Universidad de Valladolid.
- Stake, R. (2020). *Investigación con estudio de casos* (R. Filella, Trad.). Morata.
- Stein, M. I. (1974). *Stimulating creativity*. Academic Press.
- Strauss, A. y Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Touriñán-López, J. M. (2011). Claves para aproximarse a la educación artística en el sistema educativo. *Estudios sobre Educación*, 21, 61–81.
- Valqueresma, A. y Coimbra, J. (2013). Criatividade e educação: A educação artística como o caminho do futuro? *Educação, Sociedade & Culturas*, 40, 131–146. <https://doi.org/10.34626/ESC.VI40.306>
- Vidiella, J. (2018). Desbordar la universidad como forma de repensar la educación desde la investigación educativa basada en las artes. *REIRE. Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 12(1), 1–14. <https://doi.org/10.1344/reire2019.12.121034>